A LA RECUPERADA SALVD DE LA Sacra, Catholica, Auguſta Mageſtad de nueſtro Gran Monarcha DON CARLOS Segundo, que DIOS guarde.

AFECTOS DE SV MAS humilde, ſi Leal Vaſſallo.

DON FERNANDO MONTERO de Eſpinoſa, y Davila.

ROMANCE.

SI del rapido curſo de la Vida
Relox el Pecho es, Mueſtra el Semblante,
Pendola el Coraçon, Campana el Labio;
Si eſta enmudeze, aquella no ſeñale:

Mas del Afecto equivoco que ſiente,
Digan, de aquel, Cadencias palpitantes,
Si es de alegre alboroço lo que pulſa,
O de aſſuſtado impulſo lo que late.

De mudas ſuſpenſiones exalados
(A el ver, que alterna el Gozo con los Ayes)
Se duda, ſi el ſuſpiro (en nuevo Idioma)
Expreſſa bienes, ò denota males.

De las que arrojan lagrimas los Ojos,
Humedecidos Parpados declaren,
Si efecto es de Plazer el que las viertan,
O cauſa de Dolor, que las derramen.

Prorumpa yà el comun cadente Azento
(Porque deſcifre en Clauſulas, que cante)
Si es qual de amargo Ciſne, que falleze,
O de flamante Fenix, que renaze.

Mas ay! que embeleſados los Sentidos,
De ineſtinguible Afecto, aun ſi es, no ſaben,
Parenteſis de Gozo, quien los prenda,
O Extaſis de Plazer, quien los embargue.

O

O ſacrilego amago de Lacheſis
(Que oſſada en fin) al mas precioſo Eſtãbre,
En dos Vidas, que aleve acometiſte,
Quantas cobran aliento amenazaſte.

Mas aunque al depravado impulſo (ò Cloto!)
Rechinò en tu Tixera el Exe inſtable,
Solo tu çeño conſiguiò el que abrieſſe,
Pero no tu rencor el que cerraſſe.

En vano tu ojeriza ſe apreſura,
Atropos, pues por mas que infiel devanes,
Son ſus Vidas Relox, à quien los Siglos
Por Minutos dàn cuerda à los inſtantes.

Nunca con quien hazer (lograr pudierais)
De infauſto Triunfo, jactancioſo alarde,
Pues de què el golpe executado aviais,
Fuera indicio el comun, mortal deſaſtre.

Mas yà gozoſas, elevadas Frentes,
Se vè, que Gracias à el Impireo lançen,
Pues tan preſto enjugò la mejoria
El ſolloçado llanto del achaque.

Rompa, ſeñor, la Carçel del ſilencio,
Del Alboroço la Dorada Llave,
Y las priſiones, que nos puſo el Suſto,
El Martillo del Gozo las quebrante.

Y no de la Cadena, entumezidos,
Saldràn nueſtros Afectos, que Leales,
Las que haſta aquì medroſas lentitudes,
Fervoroſas ſeràn çeleridades.

Tu Eſpoſa adoleſciò, y adoleſciſte;
O rigor de los Hados execrable!
Añadirte congoxas de Doliente!
No baſtavan anguſtias de lo Amante?

En què eſtado eſtuviſte (ò Gran Monarcha!)
El Alma ſe enterneze à el acordarſe!
O quien pudiera, à precio de la ſuya,
Añadir à tu Vida Eternidades!

O quien logràra hazerte de los Años
Futurario feliz, por conſagrarte
(Para perpetuidades de la tuya)
La Purpura Leal de vn Fiel Linage.

En

En el Sagrado Templo de la Mente,
Reverente te erige el Pecho Altares:
Mas del humilde Culto, à los incienſos,
Diſculpales, ſeñor, lo que ahumaren.

En las candidas Aras de tu Olympo,
Fervoroſa mi Ofrenda ſe conſagre:
Mas à el poſtrado Obſequio, que la ofreçe,
Perdonale, ſeñora, el que las manche.

Del reciproco Amor ſerà liſonja
(A el competirſe con Afectos Reales)
El que pudiendo amar con excepciones,
Solo adore mi feè con igualdades.

De Eſclarecidos Pechos, la Fortuna
Logra, que mas ſu zelo ſe ſeñale,
Pues ſolo en tal Plazer (por lo inmediato)
Es oy la Autoridad mas explicable.

Mas ſi à vueſtras radiantes Celſitudes
Los mas humildes Ecos no llegaſſen,
Impaciente la Plebe, alçarà el grito,
Haſta que vueſtro Solio penetraſſe.

Vi-

Viuid, y en dulçe Vnion lógrad, quien dando
Colmo al Anhelo, fin à los Afanes,
Sucediendo en Valor à ſus Mayores,
Pues no puede excederlos, los iguale.

Viuid, y del Dominio de dos Mundos
Las Sagradas Inſignias ſe os conſagren;
Porque la blanca Mano el vno adorne,
Quando la terſa Frente la otra eſmalte.

Viuid, en fin, ò CARLOS! ò MARIANA!
Tan ſuceſsivos Siglos, que le falte
Numeros al Guariſmo, con que annote
Vueſtras felizes, Doricas Edades.



Hallaràſe eſte Romance, con otros Papeles Curioſos , en la Imprenta de el Reyno , Calle de los Preciados.